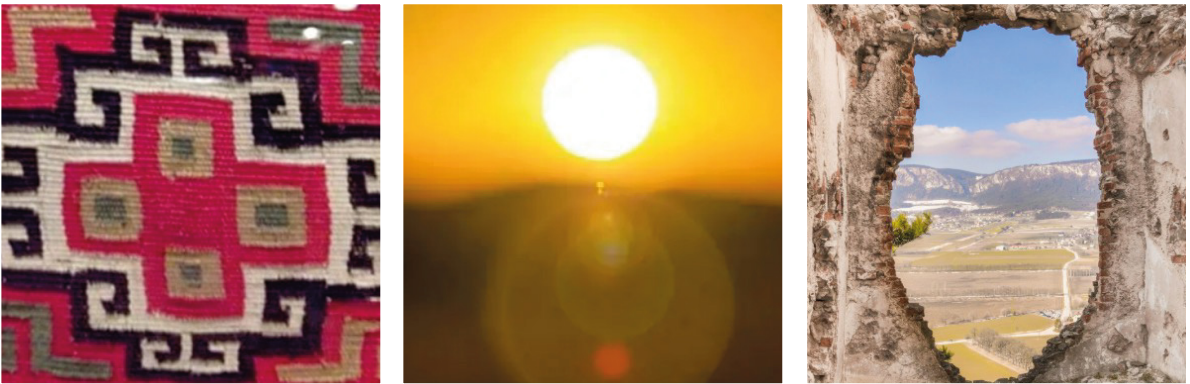
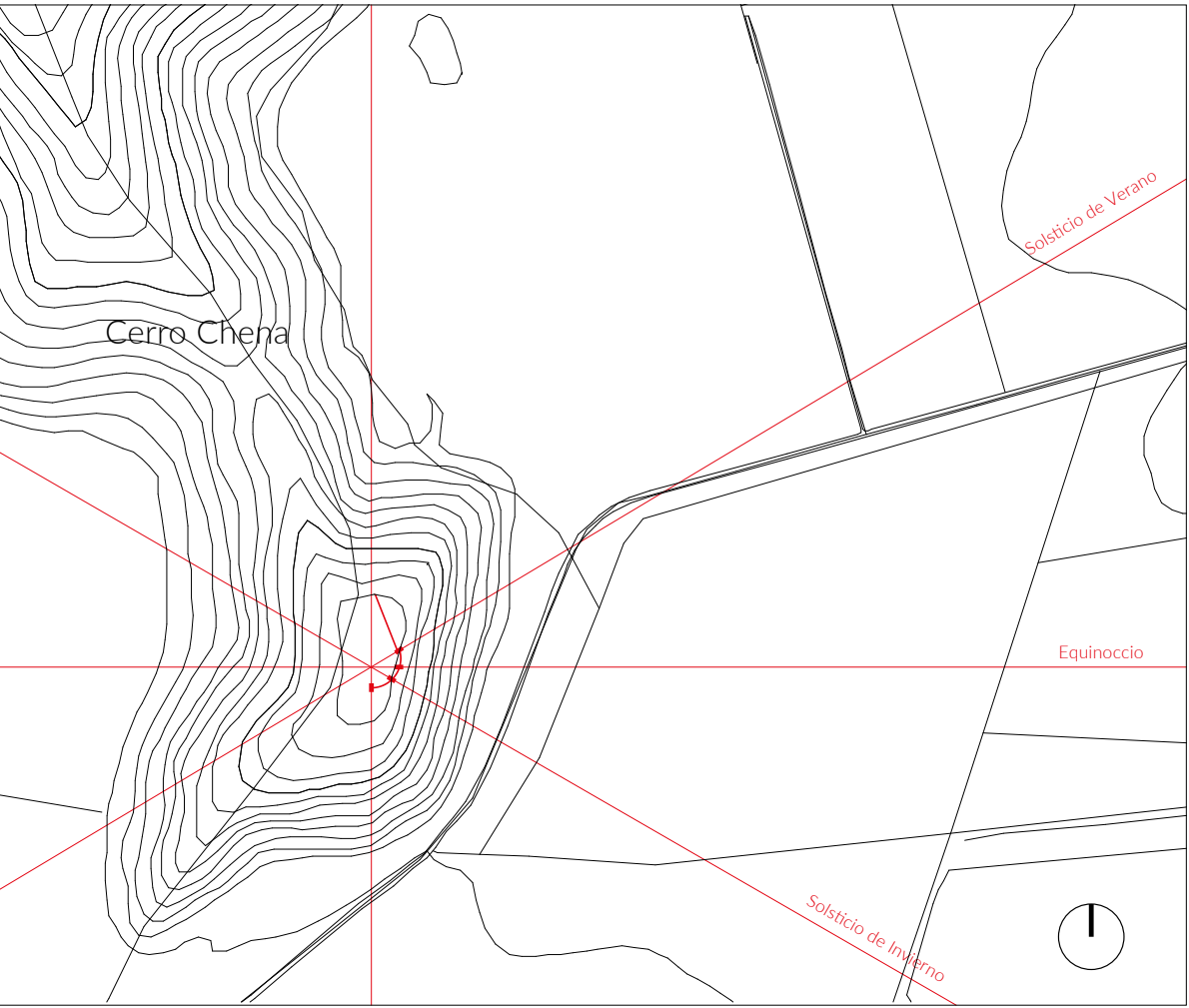


HUACA DE CHENA

habitar el abandono
XXI Concurso Madera 21



RUINA COMO PRE EXISTENCIA

El Pucará de Chena constituye una preexistencia arqueológica de fuerte carga simbólica, asentada en un cerro isla que domina el valle central y ofrece una vista panorámica de 360° sobre el territorio. Su traza en forma de puma y su rol como observatorio astronómico ancestral lo posicionan como un hito cultural cuya lectura hoy se diluye entre usos recreativos. La fragilidad del sitio, sumada a la ausencia de una estrategia de activación patrimonial, exige una intervención que reconozca su valor sin alterar su condición material. La ruina se entiende así como un referente territorial que debe ser protegido, interpretado y puesto en valor desde una mirada contemporánea, donde su condición de mirador total se vuelve parte de la idea fuerza del proyecto.

IDEA FUERZA

La propuesta busca revelar sin intervenir, permitiendo que la ruina recupere su centralidad como dispositivo cultural, astronómico y territorial. La experiencia del visitante se reorganiza mediante un recorrido que la bordea sin tocarla, orientado por los ejes de solsticios y equinoccios que históricamente definieron el lugar. Desde esta operación mínima se articulan puntos de observación y pausas que hacen legible su condición de mirador natural de 360°, donde paisaje, memoria y cielo se leen como un sistema integrado. La intervención se concibe ligera y elevada, preservando el suelo y reforzando la lectura del territorio en todas sus direcciones.

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

A) RODEAR

La intervención establece un perímetro de respeto que circunda la ruina sin penetrarla, siguiendo los ejes astronómicos que estructuraban su uso ritual. Este borde permite contemplarla desde la distancia adecuada, enmarcándola como figura central del recorrido y advirtiéndolo el no contacto directo con la preexistencia.

B) DISTRIBUIR

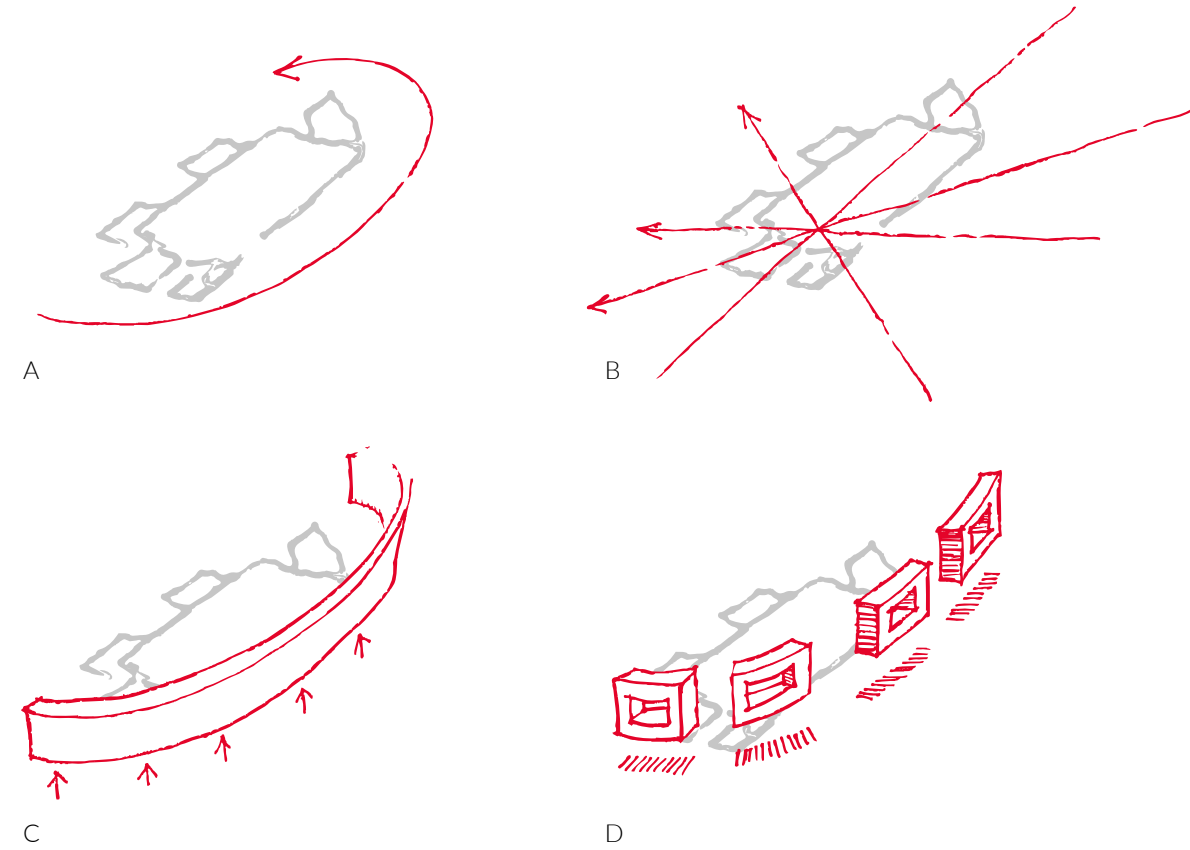
A lo largo del perímetro se disponen módulos y dispositivos de orientación vinculados a los solsticios y equinoccios, organizando una secuencia de pausas, miradores y umbrales. Esta distribución fragmenta la experiencia sin perder coherencia, guiando al visitante mediante hitos que dialogan con el paisaje, la geometría ancestral del sitio y su condición de observatorio circular.

C) SUSPENDER

Toda la intervención se eleva levemente del terreno mediante estructuras de mínimo contacto, respondiendo a la topografía del cerro y a la necesidad de proteger un suelo arqueológico frágil. Esta suspensión genera una sensación de ligereza y respeto, permitiendo recorrer el lugar sin dañarlo y reforzando la percepción del paisaje como un plano continuo bajo los pies.

D) ENMARCAR

La intervención enmarca las visuales hacia la ruina, los solsticios y el paisaje mediante la disposición estratégica de los elementos arquitectónicos. Esta operación dirige la mirada del visitante hacia puntos de interés específicos, fortaleciendo la relación entre el recorrido, el patrimonio y el entorno natural.



PROPUESTA PROGRAMÁTICA

El proyecto se organiza como un sistema liviano compuesto por tres operaciones: un recorrido perimetral que rodea la ruina y define la distancia de resguardo; una serie de hitos distribuidos según los ejes astronómicos que orientan la experiencia; y plataformas suspendidas que permiten observar el territorio, el cielo y la ruina sin intervenir el suelo. En conjunto, el programa construye una experiencia continua donde desplazamiento, contemplación y memoria reactivan el vínculo entre paisaje, patrimonio y astronomía, destacando la condición panorámica total del cerro como parte esencial de la preexistencia.

